

EL PINTOR VALENZUELA LLANOS, de José Vargas Badilla

RCE 0892

1935

(Un alcance de Manuel López Osorio)

He recibido de manos de José Vargas Badilla su libro "El pintor Valenzuela Llanos". Estoy lejos de ser un técnico en la materia, de modo que sobre Valenzuela Llanos guardaré silencio, pero creo necesario decir dos o tres cosas sobre el libro que tengo en mis manos o mejor, sobre la actitud de Vargas Badilla y sus libros y crónicas acerca de todo lo que significa arte.

Antes de eso, fijéme en el prólogo de Pedro Olmos; es sin duda, una introducción educada al libro, pero estimamos que Olmos comete un error en el último párrafo cuando dice que: "Valenzuela Llanos es un pintor que debió nacer en Manparanasso y que la ceguera depositó por equivocación en San Fernando". Con ese criterio Rubén Darío no debería ser alcaragüen se ni César Vallejo, peruano.

Pero volvamos a Vargas Badilla. Por los días que corre estoy leyendo una serie de entrevistas a las grandes figuras de la literatura hispanoamericana actual; el tema es único: la factibilidad del

sueño bolívariano, es decir, la Unión de América Latina. El entrevistador es el excelente periodista Sergio Marras. Bueno, no he leído el libro completo, pero sí la conversación de Marras con Nicanor Parro, donde es te último se muestra escéptico frente a un eventual acuerdo para unirnos y proyectarnos hacia el futuro. "Para que lleguemos a eso hacen falta muchos Rulfo", dice Nicanor Parro, frase que repito una y otra vez.

¿Por qué Rulfo? me pregunté luego de terminado el diálogo entrevistador—entrevistado. Y la respuesta me por su peso: Juan Rulfo, el extraordinario novelista y cuentista mexicano es el único autor latinoamericano no europeo que recibió la influencia estadounidense, como pienso que le ocurrió a García Márquez con William Faulkner. Rulfo permaneció solo, en silencio, mirando lo que sucedía aquí en su tierra y en su región. Y de ahí salieron su "Pedro Parra" y su "El llano en llamas". Hasta Borges lo reconoció en un momento: "Es un autor rural", dijo.

A todo esto alguien, o más de alguien, se estará preguntando que tiene que ver Rulfo por un lado y Vargas Badilla, por el otro. Apparentemente nada, pero si se observa con cuidado y atención, es dable encontrarse con un nexo común. Vamos por partes y sin apurarnos: no se trata de hacer comparaciones, primera porque son de mal gusto y segunda, porque el propio Pepe Vargas y yo conocemos la estatura de Rulfo. Eso está claro. Mas, lo que quiero dejar de manifiesto es la intencionalidad de cada cual: en tanto Rulfo no se sale del campo mexicano, Vargas Badilla no se sale del campo de Colchagua, de las figuras que se destacan o han destacado, viviendo sus vidas en la provincia, como es el caso del pintor Valenzuela Llanos, famoso a nivel mundial por sus paisajes.

Y bueno, Vargas Badilla escudriña, investiga y escribe acerca de su región y sobre sus hombres más encumbrados artísticamente. Creo que es un mérito indiscutible, que no se puede desconocer, ni, mucho menos, negar.

La Región, San Fernando, 2-IX-1993 p. 3.

**El pintor Valenzuela Llanos, de José Vargas Badilla [artículo]
Manuel López Osorio.**

AUTORÍA

López Osorio, Manuel, 1935-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El pintor Valenzuela Llanos, de José Vargas Badilla [artículo] Manuel López Osorio.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile